

Productores vitivinícolas se movilizan por el bajo precio de la uva y reclaman intervención del Estado

08/02/2026



Viñateros mendocinos realizarán un caravanazo este martes frente a la Legislatura para visibilizar la crisis del sector, marcada por costos crecientes, valores de venta que no cubren la producción y la falta de respuestas oficiales.

La vitivinicultura mendocina atraviesa uno de sus momentos más delicados de los últimos años. Productores de distintas zonas de la provincia se preparan para protagonizar un caravanazo frente a la Legislatura provincial en reclamo por el bajo precio de la uva, una situación que, según advierten, pone en jaque la continuidad de la actividad y el sustento de miles de familias. Desde el sector aseguran que los valores que se les ofrecen por su producción no alcanzan a cubrir los costos y denuncian la ausencia de medidas concretas por parte del

Gobierno provincial.

Eduardo Córdoba, presidente de la Asociación de Viñateros de Mendoza, explicó que el conflicto se arrastra desde hace varias temporadas, pero que en el último tiempo se profundizó de manera alarmante. **“Lamentablemente nos quieren pagar igual o menos que el año pasado. Nuestros costos han aumentado muchísimo, la energía de bombeo, el gasoil, los jornales, los agroquímicos. Entonces, no cierra”**, sostuvo en diálogo con **Diario San Rafael y FM Vos 94.5**.

El dirigente detalló que, de acuerdo a los cálculos técnicos, la situación es insostenible. **“Si uno ve los costos que saca el INTA, que lo hace de una forma puntillosa, están muy por encima los costos de producción de los valores que nos quieren pagar”**, afirmó, y remarcó que el precio que hoy se maneja en el mercado no refleja la realidad económica del productor. **“En las mezclas están hablando de 260 pesos y eso está así estabilizado. Y tenemos un costo entre 120 y 360 según los sistemas de cultivo”**, precisó.

Ante este escenario, los viñateros decidieron salir a manifestarse públicamente. **“No nos queda otra alternativa que expresarlo públicamente, ver si el Gobierno puede tomar algunas medidas, hacer a lo mejor un operativo con precio indicativo, como lo ha hecho en otras oportunidades, y ayudarnos”**, expresó Córdoba, al tiempo que subrayó la importancia social de la actividad. **“Nosotros significamos fuente de trabajo en toda la cadena productiva para más de 100.000 personas. No somos un sector de poca influencia”**, advirtió.

El referente del sector señaló que la crisis impacta con fuerza en las zonas rurales, donde la vitivinicultura es prácticamente la única fuente de empleo durante gran parte del año. **“La gente está esperando que llegue la cosecha para trabajar y durante el año, cuando no hay ninguna otra actividad, están en la poda, en la atadura. No tienen que**

dejarnos así de lado a la suerte de Dios”, reclamó.

Uno de los efectos más visibles del problema es el abandono progresivo de fincas. **“Vamos a seguir produciendo a pérdida y por algo hay cada vez menos productores. Todos los años abandonan 500, 1000 productores deciden cambiar de actividad y también quedan tierras incultas”,** lamentó Córdoba. En ese sentido, describió un panorama desolador en distintas zonas productivas de la provincia, con propiedades abandonadas o viñedos que ya no se trabajan.



La crisis del sector provoca abandono de fincas y pone en riesgo miles de puestos de trabajo en Mendoza

A las dificultades económicas se suman los riesgos climáticos propios de la actividad. **“Siempre hay un riesgo grande, una tocadita de la helada, zonas que agarra el granizo. Es una situación muy complicada para una actividad muy noble”,** expresó. Sin embargo, cuestionó que mientras la Vendimia es celebrada como un emblema turístico y cultural, los productores quedan al margen de los beneficios. **“Todos felices con la fiesta de la Vendimia y los productores la vemos pasar de lejos. No hay nada que festejar esta Vendimia, lamentablemente”,** afirmó.

Córdoba también puso el foco en la desigual distribución de la renta dentro de la cadena vitivinícola. **“Hay un esquema que ha hecho el observatorio vitivinícola de una botella y va sacando de arriba hacia abajo los costos de los distintos insumos y nosotros significamos el 3,5 o el 4% del valor de la materia prima del vino”**, explicó, al remarcar que el productor es quien menos percibe pese a ser el primer eslabón.

En cuanto a la respuesta oficial, el panorama no es alentador. **“Por ahora nada. Por eso estamos pendientes de esta movilización, vamos a elaborar un documento, lo vamos a entregar y vamos a ver qué posibilidades hay de que nos respondan”**, indicó. Según detalló, la crisis no es reciente. **“Los últimos 3 o 4 ciclos venimos mal, mal. Ya veníamos medio tambaleando de antes y este último ciclo se ha acelerado ese proceso destructivo”**, sostuvo.

El dirigente describió además las dificultades cotidianas para sostener la actividad. **“Acá todos los viernes hay que venir con plata a la finca porque siempre hay tareas que hacer y ahora en cosecha con más razón. Yo tengo acá 15, 18 personas y eso los viernes hay que afrontarlo”**, relató. En ese marco, destacó que la vitivinicultura no solo sostiene empleo directo, sino que también dinamiza las economías locales. **“El comercio de estos departamentos se mueve mucho al ritmo de la vitivinicultura. La gente lo gasta acá mismo donde lo persigue, donde se lo gana”**, afirmó.

Entre los reclamos, los productores piden la conformación de una mesa de concertación con participación del Estado. **“Eso es lo que queremos que haga acá el gobierno, que se siente y que laude, que convoque a los bodegueros”**, señaló Córdoba, tomando como ejemplo modelos aplicados en otros países.

El caravanazo, que se realizará frente a la Legislatura, no será suspendido. **“El caravanazo no lo vamos a suspender. Eso lo vamos a hacer, porque es la única manera”**, aseguró, y adelantó que durante la protesta también se regalarán uvas y

hortalizas para visibilizar la problemática de otros sectores productivos. “A ver si nos escuchan de esa manera”, expresó.

Finalmente, destacó el acompañamiento de algunos legisladores, en particular de Gabriela Lizana, aunque reconoció que la situación personal y colectiva es crítica. “Yo hace 35 años que tengo mi pequeña finquita y es así, es lamentable”, concluyó.